

# XIII

## ENCUENTRO INTERNACIONAL DE HISTORIA DE LA EDUCACIÓN

Entre lo local y lo global  
**Actores, saberes  
e instituciones en la  
historia de la educación**



ISBN: 978-607-9087-13-5



Universidad Autónoma de Zacatecas  
Francisco García Salinas

22 - 24 de Agosto de 2012 Zacatecas, Zacatecas México

**Enrique Laubscher Berr, de  
Baviera a México 1837-1889**

**Irma Leticia Moreno Gutiérrez  
Instituto Superior de Ciencias de la  
Educación del Estado de México**

**Introducción**

Esta ponencia es resultado seguimiento que he hecho de algunos educadores cuya participación histórica en el campo educativo ha sido trascendente en nuestras escuelas. Centro la mirada en el último tercio del siglo XIX, periodo en el cual se impulsó desde los gobiernos nacional y estatal, un proyecto de profesionalización de los maestros de escuela primaria, este no fue un hecho aislado, sino que formó parte de un movimiento de modernización teórica de las prácticas escolares, proceso que se inscribió al concierto de las naciones europeas y americanas, principalmente.

La ponencia sitúa en este contexto al educador Enrique Laubscher Berr (1837-1889), y rescata algunos rasgos de su trayectoria académica. El maestro Laubscher llegó a tierras mexicanas a finales del siglo XIX y nos legó una herencia pedagógica: la introducción y aplicación de los Dones de Fröebel base teórica de la educación de los párvulos, la difusión de artículos educativos sobre la “hoja de doblar,” la creación y uso de un método para enseñar a leer y escribir a partir del fonetismo y la marcha sintética, entre otros asuntos

El referente metodológico que utilizo en este trabajo es la biografía social, ya que a través de la trayectoria de un individuo singular busco dar cuenta del proceso de modernización educativa a finales del siglo XIX en nuestro país. Si bien el punto de reflexión es la individualidad del sujeto que estudio, reparo también en las redes de sociabilidad que construyó Laubscher como maestro y como residente en México

Las fuentes que utilizo dan testimonio de sus ideas e inquietudes educativas; sus artículos publicados en la revista *La enseñanza objetiva*, su libro de lectura *Escribe y lee* (1884), los documentos personales encontrados en el Archivo Histórico de la SEP en el fondo Antiguo Magisterio (1886-1887), y algunas fuentes secundarias son la base del trabajo.

### **De Alemania a México (1837-1871)**

No hay muchos datos respecto a sus primeros años de vida en su tierra natal, algunos biógrafos señalan que fue la provincia de Wachenheim, en la región de Bavaria Alemana donde nació este maestro el 28 de agosto de 1837; se carece de datos sobre su vida familiar, sus padres, hermanos y demás consanguíneos. Sin embargo, de su estancia en México se pueden rescatar algunas huellas familiares, una de sus hijas María Laubscher Tenorio que se quedó en los Tuxtlas y, dos nietos; Enrique García Laubscher y Aurora de la Maza Laubscher; tal vez hubo más familia, pero no se encontró información sobre ellos.

En cuanto a sus estudios, se formó como profesor en la escuela Normal de Kaiserslautern de donde egresó a la edad de 20 años (1857), continuó su formación escolar en la Universidad de Halle donde hizo estudios de ingeniería militar, que no concluyó. Su inclinación por la educación lo llevó a conocer a Federico Froebel un educador alemán que durante 1837-1851 creó y dirigió en Blakenburgo un Kindergarten. Se carece de testimonios que fundamentan la estancia de Laubscher en esta institución; sin embargo, en el prólogo del libro *Escribe y lee*, escrito por Laubscher y publicado en 1884, el autor agradece y dedica esa obra a su maestro Fröebel, hecho que testimonia el vínculo que hubo entre ellos.

Como profesor ejerció la docencia por más de una década en su tierra natal antes de venir a México, la experiencia que adquirió se vio reflejada en las actividades escolares que desarrolló en nuestro país.

### **En Santiago Tuxtla (1871)**

En 1871, arribó Enrique Laubscher al puerto de Veracruz y se trasladó a la región de los Tuxtlas, en ese entonces una próspera zona cafetalera, ahí se hizo amigo del finquero alemán Gustavo Adolfo Niemeyer establecido en esta región. Laubscher se dedicó en un principio al comercio y conoció a Guadalupe Tenorio Lavalle con quien se casó en octubre de 1871 a la edad de 34 años, los testigos de su boda fueron su amigo Niemeyer y el maestro Nemesio Errasquin.

El nuevo matrimonio inició una aventura educativa, Laubscher, su esposa, los familiares y amigos de ella Antonio Verdejo Tenorio, Soledad de Verdejo, Nemesio Errasquin, Teodoro Toga y Teodoro Cammi. Crearon una escuela moderna, llamada "Escuela Real." Era un colegio

particular que ofrecía estudios desde párvulos hasta primaria superior, y atendía a niños y niñas en secciones separadas, las mujeres estaban a cargo de las niñas y los varones de los niños, Laubscher dirigía este centro educativo. En el que se introdujeron los principios de la enseñanza objetiva, aún poco conocida en nuestro país<sup>1</sup>

Esta primera experiencia docente de Laubscher estuvo marcada por su interés en la educación de los niños pequeños, interés que continuaría como el eje central no sólo de sus preocupaciones prácticas sino de sus reflexiones teóricas que compartió con los maestros, y que hoy los educadores mexicanos reconocemos en Enrique Laubscher como uno de los pioneros de la educación preescolar en México.

En Santiago Tuxtla, el maestro Laubscher no sólo estuvo a cargo de su escuela sino que se involucró en la vida de la comunidad, (1872- 1874). Colaboró como edil municipal encargado de las obras y servicios públicos invitado por el presidente del Ayuntamiento Ángel Gómez, en este tiempo, como parte de sus responsabilidades como funcionario municipal, dirigió la construcción de dos puentes necesarios para el acceso a la cabecera municipal del lugar, y que hoy son un testimonio histórico material no sólo de su estancia en Santiago sino del compromiso social que asumió en la comunidad y del arraigo que tuvo en ella.

### **En Veracruz: Escuela “La Esperanza”, 1879**

En busca de otros horizontes de vida, Laubscher y su familia fueron al puerto de Veracruz (1879), en donde se hizo cargo de una escuela con amplia trayectoria en el puerto “La Esperanza”, una institución creada por Miguel Macías, maestro emigrado de la isla de Cuba; “La Esperanza” se fundó por iniciativa de una logia masónica con carácter de colegio particular unos años atrás.

Esta escuela tenía una sección para niñas denominada “amigas de la nación”, y otra para niños, ofrecía servicio a párvulos e la instrucción elemental. Al llegar Laubscher le fue encomendada la dirección general, su preocupación consistió en poner en práctica los Dones de Fröebel e impulsar la enseñanza objetiva como fundamento de las prácticas escolares; además, afinó una propuesta metodológica para enseñar a leer y escribir a los pequeños que venía trabajando desde Santiago Tuxtla.



### **En el puerto de Alvarado 1880**

El estado de Veracruz – una de las puertas de entrada a México- fue un lugar propicio para la llegada y establecimiento de emigrantes de diversos lugares del mundo; en el último tercio del siglo XIX es notoria la venida de cubanos como consecuencia de los movimientos independentistas de la isla (1868). Vieron en México, un lugar de refugio y desarrollo profesional, entre ellos: Ildelfonso Estrada y Zenea, Miguel Quesada, Atenógenes Lazcano, Emilio Fuentes y Betancur, Miguel Macías y otros.

En Alvarado un grupo de estos emigrados cubanos con otros educadores del lugar, entre los que destaca Luis García y Manuel Oropesa, crearon una escuela secundaria; al llegar Laubscher se incorpora a este grupo atendiendo a los niños pequeños. Cuenta sus biógrafos que los lugareños decían, el maestro alemán muge como vaca, maulla como gato, y se paraban a verlo dar clase, causando risas; sin embargo, los pequeños gustosos iban a la escuela donde el jugar y cantar era un deleite (Zollinguer, 1957).

El trabajo académico del equipo docente de la escuela secundaria de Alvarado trascendió y llamó la atención de las autoridades estatales; el gobernador Apolinar Castillo la visitó para conocer de primera fuente el proyecto educativo. Como resultado de esta visita en 1883 propuso al maestro Laubscher crear en Orizaba, capital del Estado, una escuela donde se pusieran en práctica los principios modernos de la enseñanza objetiva que se aplicaban en la escuela de Alvarado. Así Laubscher y Manuel Oropesa se trasladaron a Orizaba para hacer realidad la propuesta gubernamental.

### **Escuela Modelo de Orizaba y la Academia Normal 1883-1885**

El 5 de octubre de 1883 fue creada la Escuela Modelo en la ciudad de Orizaba, capital del estado; era un colegio gratuito de agricultura, comercio, artes y oficios, escuela modelo de enseñanza elemental y superior, y jardín Froebe. El objeto de su creación a decir de los integrantes de la junta directiva era: “no favorecer la creación de ingenieros, comerciantes e industriales profundamente sabios [...] deseamos sensiblemente concurrir a la formación de entendidos y prácticos administradores de fincas de campo, diestros comerciantes y hábiles

industriales que sin los peligros del empirismo puedan hallar fácilmente abierto el campo a los esfuerzos de su actividad” (Meneses,1988:380)

En la revista *La enseñanza objetiva* (1879-1893, se informó con satisfacción la creación de esta escuela, la nota dice: “El gobierno de Veracruz crea la escuela modelo de Orizaba en la cual se crea un jardín Froebel para párvulos que estará a cargo de una profesora alemana, la escuela modelo queda a cargo del maestro normal de Alemania Enrique Laubscher” (*La enseñanza objetiva*, Tomo V, Número, 4, enero 1884). Algunos de los profesores que destacaron en este proyecto fueron Manuel Oropesa, Esteban Morales, José Miguel Macías, Emilio Bravo, Ramón González, Cayetano Sanabria y otros.

Melitón Guzmán Romero uno de los alumnos escribió : “cuando después de algunos días de haberme inscrito como alumno de la Escuela Modelo, observé que allí no se conocían siquiera los instrumentos de afrenta y castigo usados en mi pueblo[...] allí se platicaba, se preguntaba, se charlaba amenamente con don Enrique” (Sánchez, 1861: 75).era una escuela diferente.

Al concluir la administración de Apolinar Castillo llegó al gobierno de la entidad Juan De la Luz Enríquez (1884), quien buscó difundir la experiencia de enseñanza de esta escuela modelo a los maestros de las escuelas cantonales del estado, y creó una Academia Normal cuyo propósito fue preparar a los maestros en servicio en los principios teóricos y prácticos de la enseñanza objetiva.

Para ello, Laubscher buscó quién se hiciera cargo de los cursos teóricos de la naciente Academia Normal, pues la parte práctica estaría a su cargo. Así fue como llegó el maestro suizo Enrique Conrado Rébsamen a Orizaba invitado por Laubscher.

Rébsamen había llegado a nuestro país en 1884, cuando fue requerido por Laubscher se encontraba en la ciudad de México, con Laubscher inician los trabajos en la Academia Normal en agosto de 1885 a marzo de 1886, los cursos duraron sólo siete meses, algunos de los alumnos, todos ellos maestros de instrucción primaria en diferentes cantones de la entidad, fueron: Carlos María Calleja, Vicente Mora, Francisco Pliego, Emilio Bravo, Ramón González, Graciano Valenzuela, entre otros. La experiencia de la Academia Normal dio paso a un proyecto

más amplio de formación de los maestros veracruzanos, la creación de una Escuela Normal, proyecto que el gobernador Enríquez encargó a Rébsamen, y no a Laubscher.

Laubscher fue llamado a la ciudad de México por el Ministro de Justicia e Instrucción Pública Joaquín Baranda, en mayo de 1886, para atender los trabajos de remodelación y acondicionamiento del edificio del ex -convento de santa Teresa la Antigua, que albergaría a la futura Escuela Normal para Profesores de la ciudad de México; en tanto, la Escuela Modelo de Orizaba quedó bajo la dirección de Manuel Oropesa hasta su transformación en una escuela cantonal más (1889).

### **En la ciudad de México 1886-1887**

Desde 1884 el presidente de la República a través del Ministro de Justicia e Instrucción Pública, Joaquín Baranda, encomendó a Ignacio Manuel Altamirano el proyecto para la creación de una escuela normal para profesores a establecerse en la ciudad de México. El proyecto fue discutido y aprobado por una comisión; para llevarlo a cabo se determinó el antiguo convento de santa Teresa la Antigua para establecer dicha institución. Este edificio era ocupado por la oficina del timbre. Fue necesario adecuar este inmueble, tarea que el gobierno federal encomendó al maestro Laubscher, quien hizo los trazos y acondicionamientos requeridos para las nuevas funciones de este exconvento. Hubo que traer de Europa y los Estado Unidos materiales, muebles y recursos de enseñanza para dar a la nueva escuela un aire de modernidad, de todo ello se encargó Laubscher.

Al concluir los arreglos y ser inaugurada la Escuela Normal para Profesores en enero de 1887, Miguel Serrano, quien fue designado director, nombró a Enrique Laubscher como director de la Escuela Primaria Anexa a la Normal en febrero de 1887, su estancia duró poco, en marzo de ese mismo año renunció argumentando: “ mis servicios serían enteramente inútiles por diferir completamente mis ideas respecto a la enseñanza con las del respetable señor director de la escuela normal” (Archivo Histórico de la SEP, Antiguo Magisterio, Expediente 2, 1887).

Una vez aceptada su renuncia, Laubscher regresa a Orizaba por corto tiempo, pues el gobernador de Jalisco Ramón Corona lo invita para dictar una serie de conferencias sobre la Enseñanza Objetiva y los Dones de Fröebel a los maestros integrantes de la Junta Directiva de

esa entidad. Su estancia en la ciudad de Guadalajara es breve, de ahí se traslada a Chihuahua, invitado, también por el gobernador de ese lugar.

### **En Chihuahua 1889**

Lauro Carrillo entonces gobernador de Chihuahua llamó a Laubscher para que atendiera la Dirección General de las Escuelas Municipales y estuviera al frente de la Escuela Oficial para niñas número 137 de Chihuahua, algunas de las maestras que colaboraron con él se cita a: Concepción Irigoyen, Ángela Irigoyen, Merced del Riego, Josefa Puchi, Concepción Arlatejo del Avellano y Dolores Romero. Esta escuela para niñas sería tiempo después la Normal para Señoritas.

Una vez más, encuentro la herencia pedagógica de Laubscher en la formación de los profesores mexicanos, si bien su obra más difundida: la escuela Modelo de Orizaba, las pequeñas semillas que dejó en la ciudad de México, Guadalajara y Chihuahua no pueden pasarse por alto.

### **Un legado pedagógico**

Laubscher fue un escritor prolífico. Colaboró en las revistas *La enseñanza objetiva (1883-1885)* y *La Escuela moderna (1889)* publicadas en la ciudad de México. Las temáticas centrales de sus artículos versa sobre los Dones de Froebel como actividades centrales para la educación de los párvulos, la “hoja de doblar” un recurso para la enseñanza de la Aritmética y la Geometría a niños pequeños, y los ejercicios intuitivos para la enseñanza de la escritura y la lectura.

A partir de enero de 1880 publicó, por entrega, en las páginas de la *Enseñanza objetiva*, una obra denominada *Manual teórico práctico para la enseñanza objetiva*, texto que aún hoy podemos leer en la Hemeroteca Nacional, en donde Laubscher ofrece a los lectores los principios intuitivos de la enseñanza que Pestalozzi y Föebel plantearon.

La revista anuncia a sus lectores las bondades pedagógicas presentes en el *Manual* y dice: “con lecciones claras y sencillas, va guiando al maestro, haciéndole advertencias e indicándole la manera de enseñar más en boga en Europa” (*La enseñanza objetiva*, número 1, enero, 1880).



Producto de sus experiencias como educador en México escribió un libro para la enseñanza de la lectura y la escritura. *Escribe y lee* publicado en 1884, el autor señala los principios metodológicos que subyacen en su texto: el fonetismo, la simultaneidad y la marcha sintética –analítica. El libro está integrado por tres partes y un prólogo. Con este método se aprende simultáneamente a leer a partir de la escritura. En este libro el autor presenta un método “racional de enseñar la lectura por medio de la escritura” (Laubscher, 1884),

Esta obra editada en la Imprenta de J. F. Jens, en san José del real en 1884, integrada por 133 páginas, está compuesta de tres partes y un prólogo, el cual inicia con estas máximas: *ver-pensar-hablar-escribir-leer.*” La primera parte corresponde a la enseñanza de las letras mayúsculas , minúsculas, sílabas, palabras y periodos con letra manuscrita e impresa, de la página 7 a la 72. En la segunda se abordan cuestiones de ortografía (página 73 a la 90) de la lengua castellana, sílabas compuestas, uso de **gue, gui, c, s, z, v, b, h**, entre otras. el tercer apartado presenta pequeños trozos de lecturas basados en los principios de la enseñanza objetiva. cuyos temas corresponden a: la escuela, la casa, los animales domésticos, el jardín y la huerta, la población, el campo, el bosque y la pradera, el agua, la tierra, el aire y el cielo, el hombre y Dios.

Sin duda esta obra de Laubscher es uno de sus principales aportes a la educación mexicana y en especial a la enseñanza de lectura y la escritura en la escuela primaria, su libro dedicado a los profesores podríamos decir que está entre una guía metodológica para los docentes y un libro escolar para los niños.

### **Para terminar**

Este breve acercamiento histórico-social a la vida y obra de Enrique Laubscher Berr es un forma de reconocimiento a la labor que este maestro alemán realizó en nuestro país a finales del siglo XIX, este educador como muchos otros que nos legaron su experiencia y saber en las aulas, requieren de ser dignificados no como próceres sino por la trascendencia de sus ideas y acciones, como sujetos de su tiempo, la biografía intelectual es una posibilidad metodológica de acercarnos a ellos.

## Fuentes de consulta

Barbabosa Heldt, Antonio (1973) *maestros ilustres de México, y lugares donde reposan*, Ediciones del autor. México.

Figuroa, Rodolfo (1981) *Laubscher en Alvarado*, Gobierno del Estado: Jalapa.

Guzmán Romero, Melitón y García Laubscher, Enrique (1961) *El maestro Enrique Laubscher y la reforma educativa nacional*, Citlaltepec: México.

Laubscher, Enrique (1884) *escribe y lee*, imprenta de J.F., San José del Real.

Rivas Castellanos, Wilfrido (1981) *Laubscher en Santiago Tuxtla*, Gobierno del Estado: Jalapa.

Zilli, Juan (1961) *Historia de la normal veracruzana*, Citlaltepec: Jalapa.

## Hemerografía

Revista *la enseñanza objetiva* (1883-1884)

Revista *escolar chihuahuense* (1906)

## Archivos consultados

Archivo Histórico de la SEP, Fondo, antiguo magisterio, caja, 91, expediente 2, 18896-1887.

---

<sup>i</sup> La enseñanza objetiva o intuitiva como la llamó Enrique Pestalozzi, se fue difundiendo en México desde diversos puntos geográficos, por ejemplo en la ciudad de México, Miguel Quesada con su revista *La enseñanza objetiva*, José Manuel Guillé en su libro *La enseñanza intuitiva* y Vicente Hugo Alcaráz con sus libros *La educación moderna*, fueron los principales difusores de esta propuesta teórica. En Puebla, Antonio P. Castilla a través de su revista *La voz de la instrucción* cumplió con esta tarea. En Veracruz el impresor Antonio Matías de Rebolledo tuvo también un papel central en esta tarea modernizadora.